

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 37: La cruz desgastada.

—Tenemos que completar más tareas y conseguir más cartas de objetos antes de eso —dijo Noah—. Me pregunto qué tendrán papá y los demás, pero no tenemos ninguna carta para protegernos. Dicho esto, Noah se levantó, lleno de energía y con ganas de hacer algunas tareas más.

Pero Muen y Muse estaban claramente cansadas.

Se sentaron en el suelo, con sus colitas extendidas, con aspecto apático.



—¿Cansadas, Muen, Muse? —preguntó Noah.

Las dos pequeñas dragonas asintieron.

Helena, que estaba cerca, añadió: —El juego lleva más de diez horas; es hora de descansar, Noah. El tiempo de descanso se cuenta dentro del límite de setenta y dos horas, de lo contrario, el progreso del juego se alargará muchísimo. Además, la condición física de cada uno es diferente, así que el tiempo de descanso necesario variará, lo que dificulta la coordinación.

Noah reflexionó un instante, luego deslizó las cartas frente a Helena y los demás, diciendo:

—Entonces podéis descansar en esta habitación por ahora. Hay camas y mantas; no os resfriaréis. —Estas cartas de objetos son para vuestra autodefensa. Saldré a ver si encuentro algunas más. El castillo, en efecto, cuenta con muchas habitaciones con un marcado ambiente cotidiano, diseñadas específicamente para que los jugadores descansen durante la partida.

Claro que estas habitaciones no son del todo seguras; aún hay que estar atentos a los ruidos del exterior mientras se descansa.

Por eso Noah les dejó todas las cartas de objetos.

—Pero hermana, ¿estás segura de que estarás bien saliendo sola? —preguntó Mu En.

Noah sonrió y le pellizcó la mejilla a su hermana. —Está bien. Las misiones aquí no son difíciles. Simplemente huiré si veo alguna muñeca. No te preocupes.

—Entonces debes tener cuidado, hermana.

—De acuerdo. Noah le dio una palmadita en la cabeza a Mu En y luego se volvió hacia Helena.

—Descansa aquí un rato también. Protege a Mu En y a Muse por mí.

—Sí, lo haré.

—Las cartas de objetos son tuyas ahora. Úsalas con prudencia.

—De acuerdo. Tras hacer los preparativos, Noah salió de la habitación.

Mu En observó cómo se alejaba Noah hasta que desapareció por la puerta, antes de darse la vuelta a regañadientes.

Bostezó con cansancio, con una lágrima asomando a sus ojos.

**—Descansemos un rato. En cuanto hayamos descansado, iremos a ayudar a mi hermana con su misión. Muse asintió.
"De acuerdo~", respondió Helena.**

Después de que las hermanas Muen se acostaran, recogió todas las cartas de objetos que Noah había dejado.

Sin embargo, Helena se detuvo mientras ordenaba la [Vieja Cruz].

Sostuvo la carta, miró la descripción del efecto y murmuró:

"¿Puede identificar espíritus vengativos en un radio de diez metros? Si es así..."

Después de que Noah encontrara la primera carta de pista [Despertar del Fantasma], las demás cartas del castillo fueron apareciendo una tras otra.



Otras cartas de pista similares, como "Espera quince minutos en la puerta del castillo", también fueron apareciendo una tras otra.

Los desarrolladores del juego no complicarían demasiado las cosas a los jugadores con reglas ocultas tan importantes.

Tras completar una misión, Losweather también obtuvo la carta de pista [Despertar del Fantasma].

"Quedan menos de veinticuatro horas; los jugadores con espíritus vengativos pueden empezar a matar gente". Los pensamientos de la Reina se arremolinaban. Tras un instante, guardó la tarjeta de pista y salió rápidamente de la habitación.

Al igual que Noah, dado que los dos jugadores de espíritus vengativos obtendrían la habilidad de matar a los objetivos designados en veinticuatro horas, Roseweiser necesitaba encontrarlos o acumular más cartas de objetos para defenderse.



Pero el equipo estaba demasiado disperso y ella estaba sola, así que debía ser cautelosa.

"Ese bastardo de Leon dijo que iba a vigilar a Constantine, pero quién sabe dónde estará ahora". El sonido nítido de unos tacones resonó en el pasillo vacío mientras Roseweiser murmuraba para sí misma, buscando la siguiente ubicación de la misión.

"¿Estarán escondidos esos dos holgazaneando?".

"Hija, hija, me da igual; esposa, esposa, me da igual". "Por muchas palabras dulces que digas en la vida real, son todas mentiras". —En el juego, aún me abandonas...

—¿Quién? —Su murmullo se interrumpió bruscamente al oír unos pasos que pasaban rápidamente a sus espaldas, alertando a Roseweiser.

Se giró de golpe, pero no encontró a nadie.

Al final del largo pasillo solo había una oscura pintura al óleo oculta entre las sombras.

No había salidas a ninguno de los lados del pasillo.

Pero los pasos provenían sin duda de allí.

Restaurante frunció ligeramente el ceño y comenzó a caminar hacia la pintura.

De pie frente a la pintura, Roseweiser pudo ver su contenido.

—Una copia sin mucho detalle... parece un simple decorado colocado por los desarrolladores del juego. —Roseweiser miró a izquierda y derecha; a ambos lados había gruesas paredes.

En otras palabras, era un callejón sin salida.

—¿Estaba alucinando...? —La Reina se frotó suavemente las sienes, murmurando—:

—No he descansado en más de diez horas; "Debí de oír mal", murmuró para sí misma, se dio la vuelta y se marchó.



Tras perderse el sonido de sus tacones en la distancia, el cuadro se movió de repente.

Entonces, todo el marco se inclinó lentamente hacia la izquierda. Una vez completamente girado, tras él no había una pared, ¡sino la entrada a un pasadizo secreto!

De aquel estrecho pasadizo, una figura pequeña y ágil salió y aterrizó con suavidad.

Tras comprobar que no había nadie alrededor, suspiró aliviada.

"Casi me descubren. Menos mal que tenía esta tarjeta". Apoyándose contra la pared, sacó una tarjeta del bolsillo.

Tarjeta de objeto [Acephador]: Tras usar esta tarjeta, aparecerá un mapa de todos los pasadizos secretos del castillo en la imagen del jugador. Explorar estos pasadizos suele deparar sorpresas.

Nota: Algunos pasadizos son muy estrechos; procedan con precaución.

Suspiró profundamente, guardó la carta [Stalker] y continuó buscando en el castillo.

Sin embargo, se topó con muchas salas y lugares de misiones, pero no entró en ninguno.

Parecía que su objetivo no era la misión principal de resolver puzzles, sino algo completamente distinto.

Tras buscar durante varias decenas de minutos más, la chica estaba visiblemente cansada.

Pero persistió.

Finalmente, al llegar a la puerta de una habitación, oyó dos voces familiares que venían del interior.

—¿Cuántas misiones hemos completado?

—No lo sé, pero muchas pistas apuntan al sótano. Y hemos acumulado bastantes cartas de objeto de "Resistencia al Veneno"; podemos ir a explorarlo ahora.

—No esperaba que fueras tan proactivo, Constantine. —¿Hay algún problema? Tú también viste la notificación. En veinte horas, los espíritus vengativos desatarán su carnicería. Será mejor que completemos todas las misiones posibles antes de que eso ocurra. —...Son Leon y Constantine.

La chica de fuera sonrió.

—Por fin os encontré. —Dicho esto, sacó una carta de objeto del bolsillo.

[La Vieja Cruz] Tras activarse el efecto de la carta de objeto, apareció un texto en su piedra de memoria:

—Existen espíritus vengativos en un radio de diez metros.

Traducido por:

Ó�ѡ – RexScan

